

# LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

Año IV.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle de Isabel II, núm. 5. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion. En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle del Obispo, núm. 96, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id. En Ultramar: fijan los precios los corresponsales. Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 620.

Sábado 15 de Setiembre de 1860.

SANTANDER 15 DE SETIEMBRE.

Nosotros hemos considerado siempre dignas de preferente atencion las cuestiones que se rozan con los intereses españoles en América, donde nuestra patria tiene tanto mas derecho á conservar una preponderante influencia, cuanto aquellos dilatados paises, por mas que una no interrumpida serie de desgracias, debidas en su mayor parte, sino en el todo, á las mas inconcebibles defecciones y á la mas injustificable ingratitud, les haya hecho descender hasta un grado infimo en la escala de las naciones, deben á la España los primeros rudimientos de la civilizacion, y mas tarde ó mas temprano han de confesar esa deuda, han de retroceder del camino de perdicion en que se han lanzado, y en vez de servir de objeto de compasivo desprecio para los demás pueblos, se acordarán de lo que se deben á sí mismos, de su noble origen, de su mision, y de los intereses verdaderos de raza, acabando por arrepentirse de sus extravíos, y adherirse á las ideas y sentimientos que son los únicos que pueden sacarlos del profundo abatimiento, de la vergonzosa abyeccion en que han caido, elevándolos á la altura de que jamás debieran descender, si consultado hubieran los gloriosos antecedentes de sus antepasados.

La España, por mas que se sienta herida en su orgullo, por mas que se sienta mortificada en sus afectos de madre cariñosa por esa ingratitud monstruosa con que sus mas queridos hijos han correspondido á los beneficios sobre ellos derramados, y á los enormes sacrificios que le costó crear y amamantar esos nuevos Estados, dándoles su propia sangre, su lengua, su religion y sus tradiciones gloriosas, siempre los mirará como á hijos predilectos, y aunque emancipados prematu-

ramente no podrá nunca, ni debe abandonarlos; así como un padre de familias ni quiere, ni puede, ni debe romper los lazos de afecto con que la naturaleza le unió á aquellos que le deben la existencia y la primera educacion, por mas que los desmanes y las calaveradas de una prole inquieta y aturdida llenen su corazon de amargura y su vida de disgustos.

España ha recibido graves ofensas de la mayoría de sus hijos del nuevo mundo, ha llorado y deplora todavía la ceguera que los condujo á rebelarse contra su autoridad, ha visto premiados sus sacrificios con la mas insigne ingratitud; y sin embargo, no debe ni puede aborrecer á esos hijos ingratos. Lo que hace es compadecerlos, y lo que hará seguramente será tenderles sus brazos y cobijarlos bajo su proteccion el día, no lejano quizá, en que una raza enemiga, un pueblo hostil por instinto y por educacion pretenda consumir la ruina de aquellos, que ha venido preparando con una perseverancia asombrosa. A ese pueblo le pudiéramos comparar con el falso amigo que pervierte el corazon del jóven hijo de familia y le induce á sacudir el yugo paterno, corrompe sus buenos instintos y le precipita en los vicios y en los desórdenes, para despues apoderarse de su rico patrimonio. Esa comparacion que nos hemos permitido usar, no es bajo concepto alguno exajerada, antes bien espresa gráficamente el verdadero estado y las tendencias de las relaciones que median entre la ambiciosa República de Washington y los nuevos Estados que se formaron de las antiguas colonias españolas. Aquella ha sido y continúa siendo para ellos el falso amigo que indujo á estos pueblos á emanciparse prematuramente, que les ha precipitado en la peligrosa carrera del vicio, y enseñados á disipar su patrimonio, para apoderarse de él como mas ó me-

nos paulatinamente lo está ejecutando el amigo consejero.

Dígalo sino la desgraciada República Mexicana, cuyo suelo devastado por una guerra civil perpétua va pasando provincia por provincia al dominio de sus vecinos del Norte; díganlo los paises de Tejas, la Alta y la Baja California, Tehuantepec, Sierra-Gorda y la Isla del Cármen, ya desmembradas del territorio Mejicano, y los demás territorios que baña el Rio-Bravo del Norte próximos á experimentar idéntica suerte. Esos dilatados paises, cedidos unos por tratados impuestos por la fuerza y vendidos otros por contratos leoninos tan vergonzosos para el comprador como para el vendedor, constituian una parte considerable del antiguo Virreinato de Nueva-España, cuya superficie era próximamente igual á la de los Estados-Unidos: véase á lo que ha quedado reducido despues de esas desmembraciones, y dígasenos si hemos exajerado el tristísimo cuadro que ofrece hoy día el Imperio de los Motezumas; dígasenos si no hay razon bastante para lamentar los extravíos de esa sociedad, amenazada de una disolucion completa, y que parece fatalmente condenada á una próxima absorcion por los Estados Unidos, sus peligrosos vecinos, que espian el momento favorable para entrar en posesion de los ricos despojos que ambicionan como herencia.

Ese resultado está previsto, y los mejicanos mismos le esperan por momentos, como se deduce del contesto de un documento célebre que, bajo el título de esposicion dirigida á los jefes de los dos partidos beligerantes, acaba de ver la luz pública. En ese documento se pinta con los colores mas vivos la deplorable situacion de los negocios, y se augura una pronta é inevitable catástrofe, si instantáneamente no vuelven sobre sí los hombres que

se hallan al frente de las dos administraciones que se dividen el mando supremo y se abrogan respectivamente el derecho de dirigir la nave del Estado.

Entretanto los grandísimos intereses de España en el territorio mejicano sufren enormemente; las personas y los bienes de los españoles se hallan á merced de los foragidos que pululan en aquel desventurado país; pocos dias pasan sin que se oigan las aterradoras relaciones de actos de repugnante vandalismo, y de violencias y depredaciones escandalosas cometidas á mansalva contra los súbditos españoles que tienen la desgracia de vivir en aquellas regiones. Desde los asesinatos de Cuernavaca hasta el atentado último de que se tiene noticia cometido recientemente en la provincia de Zacatecas contra las personas de los Sres. Alcain y Rezusta, una serie no interrumpida de insultos, de exacciones injustas y de tiránicos actos contra los españoles ha llenado la medida de la ingratitud mejicana, y señala el límite que la España debe poner á su maternal sufrimiento y tolerancia.

Si hasta ahora pudo esperarse que el tristísimo espectáculo de la propia desgracia impulsaría á los mejicanos á detenerse en la peligrosa senda por la cual caminan á una ruina evidente; si pudo en otro tiempo aguardar España el momento de una sincera conversion, y la consiguiente reparacion de las injurias recibidas de parte de esos hijos ingratos, hoy seria ya indisculpable una lenidad que pudiera traducirse por temor, una indulgencia que revelaria debilidad. Cuando á las justísimas reclamaciones de los Sres. Alcain y Rezusta, que prueban su inocencia y exigen la devolucion de cincuenta mil duros que les fueron arrebatados, se responde confesando el exceso y la falta de fundamento que hubo para la exaccion; pero declaran-

## FOLLETIN.

Los periódicos de Provincias.

II.

Para cumplir la palabra que dejamos empeñada en el artículo anterior, nos vamos á introducir en la redaccion del periódico cuyo nacimiento conocemos; véngase tambien el lector, si gusta, ó quédese donde está si mas así le acomoda, que no es de imprescindible necesidad el viaje, ni el conocimiento topográfico del aposento, ni mucho menos su inventario, mueble por mueble y rendija por rendija, como le haría un novelista francés del nuevo cuño. Para la presente historia bastará con que nos fijemos en una gran mesa á cuyo alrededor están sentados los cuatro personajes que hemos conocido mas atrás. Y por si el lector no los distingue bien claros y destacados, vamos á decirle en lo que se ocupa cada uno de ellos.—El que ocupa el sitio de preferencia en su calidad de director y que es el mismo á quien hemos visto siempre llevar la palabra entre sus compañeros, hace puntos y rayitas caprichosas en los márgenes de una cuartilla de papel en blanco con la pluma que tiene medio abandonada en la mano derecha; con la izquierda se rasca la cabeza por debajo del sombrero que se le tambalea tirado sobre la coronilla; y con toda la angustiosa inquietud del que está en la pista de algo que no encuentra, se muerde los bigotes revolviéndose á la vez sobre la butaca.

El que le sigue por la derecha, no mas tranquilo ni sossegado, perjeña á duras penas un suelto y corre en

pós de asunto para otros, y de noticias y apuntes para la gaceta.

El tercero traduce el segundo capítulo de una novela ejemplar, libro que no habiéndosele hallado ni á peso de oro en la patria de Cervantes, tuvo que irsele á buscar á la de Voltaire y de Sué en donde por una casualidad pareció, pero traducido del alemán á cuyo idioma habia ido á parar desde Mongolia en donde le escribió un etiope que habia viajado por Europa.

El cuarto con un promontorio de cartas y de periódicos por delante hace el extracto de las noticias de Madrid y se entera de la correspondencia de los suscritores y comisionados.

Momento de silencio.—El director se rasca mas á prisa la cabeza y se muerde los bigotes con mayor coraje; el de los sueltos medita; el traductor hojea el diccionario. El de los periódicos arroja algunos sobre la mesa sin quitarles la faja, y cuenta: uno, dos... cuatro... siete, ocho, nueve... diez.

—Diez qué? pregunta el director.

—Devueltos, responde lacónicamente el interpellado.

—¡Fuego de Dios! ¡já este paso la vida es un soplo! Apenas llevamos tres semanas de publicacion y ya tenemos en nuestro poder la tercera parte de los ejemplares remitidos á provincias. ¡Cuando yo les decía á Vds. que aquella advertencia era oficiosa; que se iba á resentir la delicadeza del público. Era apremiarles demasiado, desengañense Vds... ¡Y en la capital!

—Peor, ó tan malo como en provincia.—Solo quedan sin desertar los dueños de cafés, algun establecimiento de modas, que por moda se suscriben, media docena de tiberberos amigos de los repartidores y los amigos de la redaccion que leen por compromiso, y, por ende, gratis.

—Pero, y los capitalistas y propietarios mas interesados que nadie en la publicacion?

—Los primeros dijeron que no es en cuanto leyeron el artículo sobre cereales; porque aquellas doctrinas no eran las que á ellos les convenian, ó mejor dicho, no apoyaban su sistema.

—Pero hombre tampoco le combatian, y en cambio abogaban por los intereses de la inmensa mayoría... Bah! eso no puede ser... ¿Y de qué se quejan los propietarios?

—De que al hablar de ornato queria el periódico ensanches y aconsejaba derribos.

—Pues claro está; no que nó.—Y por eso han dejado de suscribirse?... Esta gente no sabe lo que se pesca... Ya se desengañarán algun día! Entretanto....

Un cajista le interrumpe pidiendo cuartillas de fondo.

—¿Cáscaras! esta es mas gorda; ¡tanta prisa corre?... Si es lo mismo que se lleven estas del folletin, que luego estará el fondo.

El cajista se lleva lo que habia traducido de la novela mas un par de sueltos, y el director vuelve con mas empeño á hacer puntos, que ahora son como ciruelas, y se rasca mas fuerte la cabeza.

—Pues señor, si me desuelan vivo no doy con el asunto, dice, bufando, al cabo de un rato.

—Escriba Vd. sobre la carretera consabida, que nunca acaba de hacerse, opina el de los sueltos.

—¿Qué voy á escribir sobre el tal asunto si aun está pendiente nuestra denuncia?

—Pero sin herir á nadie puede decirse mucho en la materia.

—No sé cómo. Apartándome de la opinion de los dos pueblos que quieren llevarse cada uno junto á sí, aconsejé á la diputacion que lo que convenia era la carterera por entre los dos, si podia ser, ó por cual-

quiera parte antes que se durmiese el proyecto en el olvido; Vd. sabe muy bien lo que de aquí resultó; hubo quien, examinando el artículo, dijo que acusábamos á la escolentísima de parcialidad, cuando la hacíamos capaz de detenerse entre dos intrigantes; que para iniciativa se bastaba á sí misma, y que... en fin, la denuncia canta; con que, ¿qué le parece á Vd?

—Entonces.... Hombre, escriba Vd. sobre los acontecimientos del día; leña sobre la guerra y sobre las carnicerías humanas, y nadie se dará por aludido.

—Ya; mas para hablar de la guerra, hay que tocar con las naciones, y una vez en ellas, hay que nombrar á los gobiernos, y ya enredado con ellos la política asoma la oreja; y... á propósito, escuchen ustedes una prudente amonestacion que he recibido anoche por el artículo de antes de ayer sobre el mismo asunto:

«Gobierno etc... El director de... se abstendrá de volver á hablar en su periódico de asuntos que se rocen con la política, so pena de que se le aplique todo el rigor de la ley, á cuyas prescripciones intenta faltar etc. etc.

—Pero hombre, si estas cuestiones son de pura humanidad. ¿Qué tiene que ver la política...?

—Tenga ó no tenga, ya sabemos que no hay que hablar mas del asunto. Con que busquemos por otro lado. De política, es tiempo perdido el que en ella invertimos; los concejales, amigos míos la mayor parte, ya no me saludan, por lo que de limpieza y alumbrado hemos escrito; dicen que conspiramos contra ellos y contra su reposo cuando nos quejamos del empedrado de algunas calles y de la falta de aseó de todas ellas; y que en venganza, bastará que pidamos escobas y adoquines, para que nos den inmundicias y baches y letrinas. De ornato, ya sabe V. lo que pasa, y ahora recuerdo que D. Tadeo, mi me-

do al propio tiempo que no ha lugar á la devolucion pretendida de los cincuenta mil duros, que quedarán como préstamo forzoso; cuando se lleva á tal extremo la violencia y el desearo del tiránico despojan- te, no queda mas que un remedio, y ese no es necesario indicarle al gobierno de una nacion valiente y pundonorosa, que no ha sabido jamás transijir sobre puntos de honor.

Nosotros que escribimos en un país que tiene un número considerable de hijos suyos espuestos á experimentar igual tratamiento, que tiene en aquellas regiones grandes intereses comprometidos por la absoluta falta de seguridad que allí reina para las personas y para los bienes de nuestros compatriotas, nos creemos autorizados á elevar nuestra humilde voz en demanda de proteccion para esas personas y para esos intereses, reclamando la adopcion de prontas y enérgicas medidas que acaben de una vez para siempre con un estado de cosas tan violento como ofensivo para el amor propio nacional.

No es bajo el aspecto político, ni porque ejerza allí mayor ó menor influencia en este sentido la Nacion española por lo que nosotros tratamos la presente cuestion; sino porque en realidad ella es de vida ó muerte para nuestros intereses en la República Mejicana, y se trata de saber si los españoles han de ser mirados en nuestras antiguas colonias como hombres ó como verdaderos párias de aquellos Estados, reducidos por la anarquía que los devora á la categoría de las tribus salvajes del desierto. Hé aquí, pues, la cuestion de humanidad, de civilizaci6n, en'azada para los españoles con la de propia conservacion. Hé aquí demostrada por ese mero hecho la imprescindible necesidad de que España, sola ó acompañada, intervenga eficaz y resueltamente en la soluci6n del intrincado y angriento drama de que vienen siendo teatro aquellos desgraciados países desde el malhadado instante de su prematura emancipacion.

## SECCION DE NOTICIAS.

### NACIONALES.

Dos incidentes dignos de mencionar han ocurrido en el viaje de S. M. á Alicante. En todas las estacio-

nes recibió S. M. memoriales en gran número; pero en la de Monóvar se le presentó una mujer, viuda de un soldado que sucumbió en Africa. Sin vacilacion alguna, la Reina, generosa como querida, regaló 1500 rs. á la pobre mujer del esposo que ya no existe. En la estacion de Novelda conducen á su presencia un tullido. Tambien entonces dió S. M. al gobernador una porcion de monedas de Plata (unos 500 ó 600 rs.) para que los regalase al infeliz que habia implorado la Real clemencia. Otra cita honrosa. Durante el viaje, la Reina se dignó recibir en su coche, para que le besasen la mano, á todas las personas que componian la comision de Alicante. Debemos concluir, pero es necesario una manifestacion. S. M. ha ofrecido volver á esta provincia; así se lo repitió mil veces al señor gobernador, que la acompañó en su embarco. Lo repetimos: S. M. comprendió lo que sentia este pueblo, que enloqueció al verla en 1838; lo comprendió, como lo comprende todo su clarísimo talento. Si por fortuna vuelve, Alicante será ese dia lo que ha sido esta vez y en 1838.

Un individuo de la embajada marroquí estuvo el dia 10 por la mañana en el gobierno político de Madrid con el objeto de entregar una cantidad para la beneficencia. Algunos la hacen subir á 40,000 reales.

El dia 6 salió de Cartagena para Cádiz, donde ha de dejar 225 hombres de marinería, destinados á la Habana, la fragata *Perla*, que continuará su rumbo á Fernando Poó.

Salió tambien el bergantin *Gravina*, para Montevideo. Los demás buques continúan en el puerto esperando órdenes para su marcha.

Por una singular coincidencia, en un mismo dia se ha sabido en Madrid la noticia del fallecimiento del general D. Fernando Norzagaray, capitán general que ha sido de las Islas Filipinas, y el general D. José Mac Crohon, nombrado para reemplazarle.

El general Norzagaray, persona muy estimada de cuantos tenían el gusto de tratarle, ha sucumbido á un ataque de disentería, que le venia molestando desde su estancia en Filipinas.

El general Mac-Crohon ha fallecido en el Cairo, dejando sumidos en el mas profundo desconsuelo á su virtuosa esposa y á sus hijos.

Segun *La Nueva Italia*, el último de Agosto circularon por Nápoles gran número de copias de un *Llamamiento de salvacion pública*, que el pueblo de Nápoles dirige á Francisco II.

«Hé aquí (dice) las cuatro cosas que la patria en peligro reclama del rey.

- 1.º Nuestro ministerio en masa os vende; sus actos lo demuestran; sus relaciones con Giudi y Pilati lo confirman. Caiga, pues, el ministerio, y succédanle hombres honrados y fieles á vuestra corona, al pueblo y á la Constitucion.
- 2.º Muchos extranjeros conspiran contra vuestro trono y nuestra nacionalidad: expulsadlos del reino.
- 3.º En nuestra capital existen muchos depósitos de armas: ordenad una entrega de armas.
- 4.º La policía está vendida en cuerpo y alma al enemigo. Disolvedla y nombrad otra de hombres honrados y leales.

La policía averiguó de donde salian los impresos,

así otro corresponsal de...

«Muy señores míos y de toda mi consideracion y respeto: Si quieren catequizar por aquí algunos suscritores es preciso que *inserten muchas, muchísimas noticias, de cualquiera parte menos de la provincia*, que á esta la conocen todos estos habitantes, y lo que desean es un periódico barato que les ahorre la suscripcion á los de la corte, de los cuales no se halla uno ni por un ojo de la cara en seis leguas á la redonda.»

—Pues ahora está mejor, vuelve á esclamar el director verdaderamente amoscado. Le digo á V. que nos lucimos! Hé ahí e visto... ¿barbaros tamaños? Estaba por soltar la pluma y... No señor; en años nos hemos distinguido ellos y nosotros.—Cumplamos á pesar de todo con nuestro deber y salga el sol por Antequera.—No es lo que á mí me apena el comportamiento de los campesinos, que al fin nadie da mas que lo que tiene; algo mas me afije la conducta de estos otros hombres á quienes tenia por ilustrados... Traducir nuestras teorías por farsas de mala índole; nuestros sanos consejos por espíritu de ruin envidia, nuestra pluma por arma fratricida y nuestros desvelos continuos por afan de mando y miras de especulacion! ¡Miserable humanidad!... Y entretanto, esa prensa de Madrid no chista, de tantas cuestiones por nosotros iniciadas, y abandonadas á lo mejor porque la ley entorpece la marcha de nuestra pluma, aun no ha salido una sola vez á su encuentro para llevarlas á su verdadero destino, haciendo así al país un servicio que le debe y probando con él á estos hombres que nos desdeñan, la rectitud de nuestra intencion y la santidad de nuestras predicaciones.

El bueno del director se hubiera llevado lo mejor del dia quejándose en el mismo tono, si no le hubieran llamado al órden recordándole el artículo de fondo

se apoderó de ellos, allanó la impronta y prendió á varias personas.»

Por la via de Marsella se han recibido noticias de Constantinopla que alcanzan al 29 de Agosto, asegurando haber sido llamado con premura á la capital de Turquía el gran visir en virtud de una carta del sultán, sin que haya podido visitar la Bosnia y Herzegovina, en cuyos puntos continuaba la efervescencia.

En Teruvo han ocurrido desmanes, y lo que es mas grave todavía, se abrigan temores respecto de Philippoli, en donde la propaganda slava es activa.

Austria ofrece auxilios si llegan á ser necesarios en Bosnia.

Las noticias de los asesinatos cometidos en Balbek, Behars, Cafarbaram y demás poblaciones situadas en las cercanías de San Juan de Acre se confirmaban, y reinaba en Palestina grande ansiedad. Fuad-Bajá habia dirigido á Constantinopla un informe anunciando numerosas deserciones y añadiendo que parte del ejército no inspiraba confianza. Además reclama 15 millones de piastras para satisfacer los atrasos de las tropas.

En Constantinopla reinaba tranquilidad, á pesar de que llegaban diariamente muchos montenegrinos armados.

En una carta de Londres se leen los siguientes párrafos, que reproducimos con el único objeto de que nuestros lectores estén enterados de cuanto se dice sobre los asuntos á que se refiere:

«Pero lo que es principalmente objeto de todas las especulaciones es la actitud de Austria, la del Piemonte y los movimientos del general Lamoriciere. Cerdeña pide perentoriamente al Papa que despida los 20,000 mercenarios de Lamoriciere, si desea que se respete la política de no-intervencion, y amenaza con un ejército en la frontera romana invadir los Estados pontificios si este general lleva adelante la impolítica órden del dia mandando entrar á saco cualquier ciudad ó pueblo que se levante en insurreccion á la aproximacion de Garibaldi.

La actitud decidida y enérgica que ha tomado últimamente Víctor Manuel, es muy aplaudida en Inglaterra, así como la dicha órden de Lamoriciere ha escitado tanta indignacion en los isleños pechos, que creo que el batallon del capitán Stiles para Garibaldi escede ya á mas de 11,000 voluntarios. En efecto, yo no puedo acertar á comprender cómo puede un general francés cometer un acto de torpeza política y militar, como el de ordenar el saqueo de un pueblo, porque en las circunstancias actuales se trata de realizar el programa de «libertar á Italia desde los Alpes hasta el Adriático.» La próxima cuestion despues de terminado el asunto de Nápoles, será «la cuestion romana», como la llama el bueno de About. Los mercenarios de Lamoriciere serán derrotados, y el autor de los zaavos verá marchitarse en su frente algunas de las hojas de encina de su africana corona. Napoleón III observará poco mas ó menos la conducta que observó en las provincias de la Emilia y la Italia Central, para salvar las apariencias, y la ciudad eterna quedará como residencia del poder espiritual y el Padre comun de los fieles. Ahí tiene V. la opinion corriente sobre dicha cuestion entre estos políticos agudos y suspicaces. Ignoro hasta qué punto se realizarán sus pronósticos.

En cuanto al Austria, le aconsejan con su proverbial flemma, que saque á pública subasta Venecia, y enjugue con el producto de su venta el déficit de 400

millones de reales que presentan sus presupuestos de este año. Yo creo, y tal vez convenga usted conmigo, que este consejo es muy prudente, y que si los tudescos no le aceptan harán muy mal. ¿Para qué diablos quieren Venecia? Y aun en el caso de que de algo les fuese útil una provincia que necesitan un ejército de 50,000 hombres para sujetarla y despojarla (ha quedado reducida su poblacion á 70,000 almas), ¿cabe en la esfera de lo posible que puedan conservarla? ¿Den gracias á Dios si pueden retener la Hungría, que se les escapa de las manos como á Francisco II la corona de las sienes! ¿No vale mas una buena venta que una derrota? La devolucion de Venecia á Italia no es una anexion, sino una restitution.

Los tudescos son, sin embargo, gente muy obcecada y se disponen á defender con todo su poder la reina del Adriático. Las guarniciones de Venecia, Pádna, Vicenza, Verona y Villafranca, deben ser aumentadas. Las fortalezas del terrible cuadrilátero, que no se atrevió á embestir el emperador francés, han sido reforzadas últimamente, y Verona, Mántua y Peschiera son en este momento mas fuertes que nunca.

En el lago de Garda deben botarse al agua dentro de poco, varias lanchas cañoueras. Por fin, el Austria se prepara por todas partes á una obstinada resistencia. Con qué éxito, el tiempo lo dirá. Medio arruinada su Hacienda, una nueva guerra seria para ella el golpe de gracia.»

El Papa ha mandado reunir y publicar todas las pastorales de los obispos católicos, con motivo de los últimos acontecimientos, con otros documentos favorables á su causa. El primer tomo de esta obra, que contiene las pastorales de los obispos franceses, ha sido publicado ya, y se han remitido muchos ejemplares á Francia. El gobierno francés ha mandado detener los cajones que contenian esta obra en la aduana, y ha dispuesto que se devuelvan á Roma.

La *Opinion* de Turin, publica un artículo cuya tendencia es hacer creer que el gobierno de Cerdeña no puede permitir la continuacion del ejército extranjero organizado en los Estados Pontificios.

«Las Marcas y la Umbria (dice el diario de Turin) están hoy bajo un gobierno que no se puede llamar pontificio.—El general Lamoriciere manda y dispone á su antojo. Veinte mil mercenarios extranjeros son los dueños de dos bellas provincias italianas; están acampados en el corazon de la Península y turban la quietud del país vecino.

¿Puede nuestra nacion, pregunta, puede la Europa consentir en esta intervencion de nueva especie, y que tiene todos los inconvenientes de la intervencion del extranjero, sin comprometerse á correr el riesgo de una guerra?»

La *Opinion* concluye, que el gobierno pontificio debe comprender que por la misma paz de la Italia es necesario poner fin á una situacion tan anormal.

Los principales órganos de la prensa italiana anuncian que el Piemonte está de acuerdo con Francia é Inglaterra para la unificacion de Italia, anexionando á sus posesiones actuales el reino de Nápoles y los Estados de la Iglesia con la condicion de respetar la ciudad de Roma defendida por las tropas francesas, y Venecia garantida por el tratado de Villafranca.

Merecen lerse con atencion los siguientes pasajes que copiamos de una correspondencia de París:

«Mil absurdas noticias circulan relativas á D. Juan

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

decir, echándose por todo lo alto para ir á parar á que la raza de Cain, cada vez es mas bellaca... y que por eso los *faroles públicos* cada noche alumbran menos.—Llamó al cajista, dió un promontorio de cuartillas, restregóse las manos y...

—A otra cosa, dijo, y para quien es mi padre...  
—Pues allá vá, contestó el de los extractos disponiendo e á leer un artículo de un periódico de Madrid. Dice así:

«Llamamos muy seriamente la atencion del gobierno hácia el lenguaje de algunos periódicos de provincias...  
—Ola, ola... ahora vereis lo que es bueno; parece que me han oído lo que dije poco há; si no podia menos...  
—Aguárdese V. y perdone, que voy á seguir... «de provincias... Sin respeto ni consideracion á las leyes vigentes, y lo que es mas notable aun, sin que fiscales ni Gobernadores se den por apercebidos de ello, abordan cuestiones que aun á nosotros mismos, autorizados por un depósito monstruoso, no nos es dado ventilar (*el director salta sobre la silla*) con toda la estension y claridad que su índole requiere, sin que el lápiz del fiscal de imprenta...  
—Canario! que eso me carga, esclama el director poniéndose de pié. ¿Ahora salimos con esas, cuando yo esperaba el mas fraternal apoyo? ¿En qué país estamos? Esa es la prensa que en nombre de la libertad protesta todos los dias contra la ley que sofoca sus clamores? Esa es la prensa *libre*, ó la que quiere serlo: la que nos delata ante el gobierno porque recogemos una teoría de las muchas que á ella le sobran...? Vamos, les digo á Vds. que no puedo creerlo...  
—Este otro ministerial lo arregla todo, dice el que traduce el folletín, que ha cogido un periódico de los que dejaba su compañero el de las noticias.

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar á que un papanatas resbalando sobre una cáscara de melon se rompió el bautismo en la acera de enfrente, y que los polizontes tienen la culpa que no castigan al que arroja frutas á la calle, y que la municipalidad es una tal porque no castigó á los municipales que no castigaron al infractor de los bandos, etc. etc.? Por fuerza, porque este género de elucubracion es muy frecuente en la prensa de provincias. ¿Y no se han preguntado entoncez, qué pudo motivar aquel fitrargo de doctrina y qué al caso venga en un asunto tan sencillo y tan trivial? De fijo que sí. Pues para en adelante ya lo saben, despues que han visto lo que le ha pasado al director de nuestro cuento.

Esos artículos sonoros y vacíos como un asador de castañas, significan siempre que hay que escribir por fuerza, que hay que escribir largo y que no hay asunto á la mano; y son tanto mas sonoros y mas vacíos cuanto mas el asunto se ve y menos se le dejan á uno atrapar, como son mas obstinadas, mas interminables y mas inútiles las vueltas que da un lobo en torno de una jaula en que rocea un ternero, que cuando le huelen sin saber en dónde está.

Así salió del apuro nuestro contrariado director; es

que aun estaba sin concebir. Entonces calló, volvió en la sala á reinar el silencio y comenzó la pluma de aquel á correr á escape sobre la primera cuartilla, y llegó á la segunda y alcanzó á la tercera con todas las trazas de no detenerse ya, pudiendo sospecharse por la cara que ponía el director que ni él mismo sabia á donde iba á parar; que lo que se proponia era llenar una seccion importante del periódico, y nada mas.

¿Les ha choceado alguna vez á nuestros lectores un artículo de fondo hinchado y rimbombante, en que se revuelven las épocas y las civilizaciones, citas de historiadores y de filósofos, poetas y novelistas, espíritus y materia para venir á parar

de Borbon. Para algunos, los judíos ofrecen facilitar-  
 la libertad absoluta de cultos, y por consiguiente el que  
 puedan los judíos regresar á España, cuya condicion  
 admite el ex-infante. Para otros, los demócratas están  
 prontos á reconocerle por su jefe si se obliga á otorgar  
 varias libertades al pueblo. Lo cierto es que don Juan  
 está casi aislado, segun me aseguran personas que  
 pueden saberlo, y que las que le cercan no tienen  
 ninguna importancia. Ciertamente es tambien que hablan-  
 dose tanto de él, se le dá una importancia de que  
 carece.

He oido decir que se halla en París el general car-  
 lista Elfo y que no se ocupa en política. Muchos otros  
 españoles quedan aun aquí, á pesar de que ya algunos  
 han regresado á España, entre ellos el Sr. Prim, que  
 salió antes de ayer á las once de la mañana.

Le Journal de Debats publica la siguiente carta de  
 Turin con fecha 6 de setiembre:

«Apenas tengo tiempo para anunciaros las graves  
 noticias que circulan en esta capital.

Se dice que el rey parte mañana para Florencia, y  
 que va á ponerse á la cabeza del ejército que debe  
 entrar en los Estados romanos.

Habrán dos cuerpos de ejército, uno mandado por  
 Fantí, y otro por Cialdini, además un cuerpo de re-  
 serva bajo el mando del general Della Rocca.

El conde de Cavour será nombrado interinamente  
 ministro de la Guerra.

Para hacerse imposible toda resistencia de parte del  
 general Lamoriciere, entrarán á la vez 60,000 hombres  
 en los Estados romanos.

Se presume que dicho general se retirará á Ancona  
 y hasta se designan las baterías que harán el sitio de  
 aquella plaza.

Estas medidas militares deben tomarse á conse-  
 cuencia de una nota por medio de la cual el conde  
 de Cavour ha pedido sin resultado al cardenal Antonelli  
 la disolucion de las tropas extranjeras al servicio del  
 Papa.

Recibo estas noticias demasiado tarde para poder  
 comprobar su exactitud; pero las hacen muy verosí-  
 miles el lenguaje de los periódicos de esta mañana,  
 que unánimemente se desencadenan contra el Papa »

Despachos telegráficos.

Nápoles 10.

Garibaldi ha anunciado por medio del Boletín, que  
 la division napolitana Ghio ha rendido las armas.

El rey ha reunido en Cápua mucha artillería raya-  
 da, y trata de que la flota no caiga en poder del Piamonte,  
 enviándola á Trieste. Entre los marineros ha  
 estallado un motín.

S. M. ha consultado á los ministros, y han aproba-  
 do el proyecto de resistir.

Dicen de Roma, que la insurreccion de Urbino ha  
 dado por resultado la constitucion de un comité ane-  
 xionista, que se ha puesto en relaciones con el comité  
 central italiano. El mismo despacho anuncia que dos  
 batallones del 62 de linea habian llegado de Francia á  
 Roma, y que habian sido bien recibidos.

En Montefeltro y otros puntos de la Romanía han  
 enarbolado la bandera tricolor al grito de «Viva Vic-  
 tor Manuel, rey de Italia.» Los habitantes de Pergola  
 y otros puntos de Sinigaglia corren armados á auxi-  
 liar el movimiento revolucionario. Varios diputados  
 de las Marcas ha reclamado la proteccion de Víctor  
 Manuel.

«Un periódico de provincias se queja del poco apre-  
 cio que hace de sus clamores la prensa de Madrid...  
 Esta es una inocentada que nos ha caido muy en gracia.  
 Prescindiendo de la insignificancia que suelen tener  
 para la region ministerial algunas cuestiones que en  
 las provincias se las considera de un tamaño gigantes-  
 co, sin que realmente tengan que ver mas que con el  
 interés de unos pocos hombres, y de que, por lo mis-  
 mo, sería inútil y hasta perjudicial que nosotros las  
 tomásemos bajo nuestra proteccion, la prensa políti-  
 ca tiene ordinariamente asuntos de inmensa trascen-  
 dencia que ventilar con preferencia á otros, y entre  
 ellos la mayor parte de los que cita el referido perió-  
 dico, sin que por esto dejemos en su día, y cuando les  
 corresponda, de velar por ellos. Hoy mismo, abruma-  
 dos de materiales, todos á cual mas importantes, he-  
 mos tenido que escoger los mas dignos....

—No me opongo á esa conducta, dice el cándido di-  
 rector... tiene razon el de la corte... ¿Y de que trata  
 ese inmenso artículo que sigue?

—Ahora lo veremos.. «Agresivo se muestra con nos-  
 otros el diario opositorista en el primer artículo de  
 su seccion de fondo! ¡Que adulamos al poder! ¡que  
 vivimos, todos los redactores, del presupuesto. Y qué  
 deshonor acaso el pan de la patria cuando se recibe  
 en pago de los servicios que se la prestan? ¿Quiénes  
 son los redactores del diario de oposicion? ¿quiénes  
 fueron sus padres y sus abuelos? No vienen tres gene-  
 raciones hace viviendo tambien del presupuesto?..»

—Aprieta... y todo el artículo se refiere á eso mis-  
 mo?

—Precisamente, y á probar con la aritmética cuál  
 de las dos familias, de á tres generaciones cada una, ha  
 sido mas gravosa á la nacion; digo, mas benemérita...

—Pues tape esas iniquidades y hablemos de otra  
 cosa; que tal galimatías, tan incomprendible cúmulo

París 10.

Del 12 al 13 volverá Garibaldi á entrar en campaña.  
 Ayer se dijo aquí que el rey de Nápoles se iba á  
 embarcar para España; pero esta noticia necesita con-  
 firmacion.

Turin 10.

Lamoriciere ha amenazado con incendiar á Perusa  
 en caso de una revolucion. Las familias huyen. La  
 marina napolitana se ha negado á seguir al rey á Gaeta.  
 Garibaldi ha disuelto el comité, encargando al pre-  
 fecto de policía que castigue á los que le componen.

Londres 10.

Ya es un hecho indudable que el emperador de  
 Rusia y su Gobierno desean una reconciliacion con  
 Austria. Todo se dispone para la próxima entrevista  
 entre ambos emperadores.

Genova 11.

Las tropas piemontesas han invadido el territorio  
 de los Estados Pontificios.

Bolonia 11.

Han pasado partidas armadas que se dirigen á las  
 posesiones de Papa.

Marsella 11.

Cialdini, general de las tropas piemontesas, no ha  
 pasado aun la frontera de Nápoles; pero se la facilita-  
 do el paso á paisanos armados.

La escuadra napolitana se negó á seguir al Rey.

Se cree que este continuará en Gaeta; pero no hay  
 noticia alguna en contrario.

Se aguarda de un momento á otro un manifiesto de  
 Víctor Manuel.

Turin 11.

El Rey ha recibido en audiencia á la diputacion de  
 las Marcas y la Umbría. Ha concedido el protectorado  
 que se solicitaba, y dado orden para que las tropas  
 penetren en aquellas provincias, dirigiéndose á los  
 soldados una proclama en que se exponen los motivos  
 de tal determinacion.

GACETILLA.

Apertura.—Mañana á las doce se verificará en el  
 salon destinado á estos actos en el Instituto de segun-  
 da enseñanza, la solemne inauguracion del curso de  
 1860 á 1861. Leerá la Memoria sobre el estado del  
 establecimiento, mejoras en él llevadas á cabo y acon-  
 tecimientos mas importantes en el último año acadé-  
 mico, el Director D. Francisco Carral del Camino.  
 Es de esperar que la concurrencia á un acto de tanta  
 trascendencia, por el que se abren de nuevo las cáte-  
 dras á la juventud estudiosa, será escogida y digna del  
 ilustrado público de Santander.

Es curioso.—De El Correo de Andalucía tomamos  
 la siguiente carta escrita, por un aficionado á leer pe-  
 riódicos, á su amada, solicitando su mano.

«Si oyes bella mi Clamor,—y me das una Esperan-  
 za,—serás de mi bienandanza.—El Horizonte mejor.—  
 La Epoca negra y sombría—pasará de mi amargura,  
 —si haces que de mi ventura—alumbre sereno El Día.  
 —Sin luchas ni Discusion,—espuelas del Pensamiento,  
 —seguiré siempre contento—las huellas de tu Opinion.  
 —Faro de mi Porvenir,—serás mi dulce guarida,—y  
 las penas de la vida—nunca llegaré á sufrir;—y amigo  
 de La Verdad,—hija pura del Honor,—mi Reino  
 será tu amor,—mi Corona tu beldad.—Y cariñosa y  
 mimada,—sin dolores ni miseria,—no se encontrará  
 en La Iberia—mujer mas idolatrada.—Maévate, pues,  
 mi emocion,—y pon á mi gloria el sello,—y serás el

de aberraciones y contrasentidos, ha de acabar por  
 hacerme reir, y es fácil entonces que nos denuncian la  
 risa, como risa política ó de la política...

Un repartidor entra con media resma de ejemplares  
 sobrantes.

—Que no quieren mas, dice sencillamente.

—Demonio! esclama en coro la redaccion.

—Quiénes y por qué? añade el director, medio  
 pasmado.

—Los taberneros, porque á consecuencia de una na-  
 vajada que se dió á media noche en uno de los esta-  
 blecimientos pidieron Vds. que se cerrasen todas las  
 tabernas antes de las diez en el verano, y á las nueve  
 en el invierno; los comerciantes de modas, por un  
 artículo contra el lujo; y los dueños de café, por otro  
 sobre juegos de azar y bebidas nada católicas por de-  
 masiado cristianas.

—Basta... y sobra, que ni la paciencia de Job al-  
 canza ya en nuestra situacion. Y lo mismo que hoy  
 nos sucede nos está sucediendo todos los dias desde  
 el segundo de nuestra publicacion, y lejos de mejorar  
 las circunstancias, todo nos dice que se irán agravando  
 cuanto mas avancemos. ¡Amargo desengaño, señores!..  
 Y para quién escribimos? Qué papel estamos haciendo  
 en esta comedia? Y aunque atropellando por todo  
 y violentando nuestro justo pundonor queramos es-  
 cribir, ¿de qué asunto echaremos mano? La política  
 que es el gran filon inagotable de la prensa periódica,  
 nos está vedada por falta de matrícula; las teorías de  
 alta trascendencia para este país, por lo que al desen-  
 volverse tropiezan con el poder, nos las prohiben;  
 una amonestacion razonada sobre el desarraigo de un  
 vicio de administracion, hiere la susceptibilidad de una  
 autoridad local; á un consejo prudente, sobre la pro-  
 piedad, le salen al frente con huracán aspecto los inte-  
 reses creados: una proposicion de mejora para el or-

ángel bello—de mi Regeneracion.—¿Qué querrás en-  
 tonces, dí,—que al punto no te conceda?—Cuanto quie-  
 ras y yo pueda—sacrificaré por tí.—Si anhelas ver de  
 La España—las pintorescas praderas,—te llevaré adon-  
 de quieras—con solicitud estraña.—En El Valenciano  
 suelo—hallarás gratos favores—y brisas dulces y flo-  
 res,—y un puro y tranquilo cielo;—y si despues te  
 interesa—emprender nuevas campañas,—te llevaré á  
 las montañas—de La Abeja montañesa.—Mas si pides  
 alegría—y una existencia animada,—te mostraré La  
 Alborada—de la rica Andalucía.—Allí donde son her-  
 mosas—las mas solitarias yedras;—donde entre cas-  
 cos y piedras—nacen fecundas las rosas;—allí donde  
 todo es zambra,—porque la pena no existe,—y todo es  
 gracejo y chiste,—verás El Duero y La Alhambra.—Y  
 si alegre en quinto y terció—te aficionas á las modas,  
 —iremos las tardes todas—á las tiendas de El Comer-  
 cio;—y aunque por mil nimiedades—me preguntes  
 indiscreta,—siempre seré tu Gaceta—de todas Las No-  
 vedades.

Accede, pues, al empeño—que há tiempo abrigo  
 en mi alma,—y obtendré al cabo La Palma—del triun-  
 fo mas halagüeño.—El placer á mi existencia—tu  
 mano me restituya,—y yo endulzaré la tuya—en just-  
 a Correspondencia.—Contesta sin dilacion—ni valer-  
 te de criados,—que para amores sagrados—es mas se-  
 creto el buzón:—con que adios, bella alma mia,—que  
 ya mi impaciencia es harta:—tráigame el bien en tu  
 carta.—El Correo de Andalucía.

Novillos.—Segun nuestras noticias, el domingo  
 se celebrará una segunda corrida en la Plaza de Toros  
 de esta ciudad. En caso de que así fuere, y para  
 no dar lugar á que se repitan las desagradables esce-  
 nas del último dia de funcion, esperamos que la au-  
 toridad tomará las oportunas medidas á fin de que el  
 espectáculo, por mas que de cuernos sea, sea tam-  
 bien digno del público que paga, y que por tanto no  
 quiere ver en el redondel bichos tan bravos como los  
 de la última tarde, ni lidiadores tan famosos como  
 los que le aburrieron á su sabor en la misma. Un re-  
 conocimiento previo del ganado y la perspectiva de  
 una multa para los establecimientos piadosos en ca-  
 sos como estos, será la mejor garantía para que la  
 Empresa no nos dé gato por liebre, y el público no se  
 vea defraudado en las esperanzas que le hacen conce-  
 bir los pomposos carteles y anuncios.

En cuanto al novillo de aficionados, observamos  
 que no se cumplen las prescripciones de la autori-  
 dad, que prohiben saltar al redondel á muchachos de  
 cortos años, y en este particular, si no hemos de ver  
 repetidos tristes sucesos, preciso es usar de todo rig-  
 or y escusar la menor de las contemplaciones. Aun-  
 que, bien mirado, fuera bueno suprimir este novillo,  
 porque el espectáculo que ofrece el público lidiador de-  
 genera en repugnante y bárbaro con suma facilidad.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Goleta francesa Sensitive, de 77 ts., cap. Mr. Ros,  
 de Amberes con 613 rails, 10 ejes y 240 paquetes de  
 tabletas para el ferro-carril del Norte.

Lanchon Cecilia, de 13 ts., cap. D. T. Astoreca, de  
 Bayona con 4,600 tablas pino á D. J. A. Sarasola.

Goleta francesa Conception, de 86 ts., cap. Mr. Le  
 Clerc, de Amberes con 10 ejes y 630 rails para el  
 ferro-carril del Norte.

Vapor Rita, de 213 ts., cap. D. D. Arano, de la  
 Coruña con 12 barriles carne salada á los Sres. Haro  
 y Lopez; 18 id. id. á D. P. F. Regatillo.

Lanchon Joven Micaela, de 13 ts., cap. D. T. Rigue-

nato público; ofende á los propietarios, la defensa de  
 los intereses de estos, hiere á los inquilinos; cuestiones  
 de policía, nos malquistan con la municipalidad;  
 si combatimos las mezquinas rencillas de los pueblos,  
 estos dicen que conspiramos contra sus intereses; y  
 hasta, pásmense Vds., hablando de moralidad escanda-  
 lizamos á algunas almas cándidas porque para com-  
 batir un vicio tenemos que sacarle á la luz del dia.  
 Si protejemos á los menos, dicen los mas, que es  
 por lo que valen; si nos vamos con los mas, los menos  
 dicen que nos mueve la envidia y que deseamos  
 su ruina... y entretanto, no hay un solo hombre,  
 que haciéndonos justicia, proclame la pureza de nues-  
 tras conciencias y vea en nuestros dosvelos la salud  
 del país.—En una palabra, que pará que nuestro pe-  
 riódico pudiera vivir era preciso que abjurásemos de  
 todo sentimiento noble y le consagráramos á adular  
 á los ricos, ó á cantar los hechos de una corporacion,  
 á halagar ciegame á las turbas ignorantes, á prote-  
 ger vejaciones, á disculpar abusos, á promover cismas  
 y disidencias, para que en medio del desconcierto se  
 apropien los unos por botin la presa que arranquen á  
 los otros, que acaso son hombres de bien y padres  
 muy honrados, arrojándonos despues una limosna co-  
 mo precio vil de nuestros merecimientos.

Este partido ó el de hacer al periódico insul-  
 so, chavacano, sin color ni carácter determinado,  
 para que le reciban, no para que le lean, los amigos  
 y los suscritores de compromiso, son los únicos que  
 nos quedan despues de lo que llevamos visto, y de lo  
 que para en adelante sospechamos: ninguno de ellos  
 podemos aceptar en conciencia.—Y esta es la prensa  
 de provincias! estos los elementos con que cuenta para  
 velar por los intereses del país? ¡Funesto desengaño!  
 El país que tenga males, que aguarda á que el tiem-  
 po se lo cure; la ciencia de los menos no alcanza con-

ra, de San Sebastian con 38,007 duelas á D. G. Pu-  
 jol.

Bergantin sueco Jephio, de 276 ts., cap. Mr. Kin-  
 dehl, de Elsenour con 3,036 tablones á Mr. J. So-  
 rensen.

Goleta francesa Glicine, de 78 ts., cap. Mr. Guerin  
 de Amberes con 648 rails y 10 ejes para el ferro-car-  
 ril del Norte.

Bergantin ingles Deptford, de 180 ts., cap. Mr. Pe-  
 arson, de Londres con 1 caja té á los Sres. Hermosa  
 y hermano: 39 bultos quinaria para el ferro-carril  
 de Isabel II y 4,000 quintales carbon á D. P. Blanco.

BUQUES DESPACHADOS.

Goleta inglesa Jhon James, de 78 ts., cap. Mr. Clay-  
 ton, para Londres con 900 sacos harina.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. V.  
 Alonso, para Bilbao con pasajeros y varios efectos.

Corbeta Joven Emilia, de 260 ts., cap. D. F. Eche-  
 varria, para la Habana con 2,343 barriles mayores,  
 100 medios y 240 sacos harina.

Polacra-goleta Ondina, de 145 ts., cap. D. P. Sen-  
 sat, para la Habana con 1,060 barriles mayores y 500  
 sacos harina.

Lanchon Marfa Josefa, de 16 ts., cap. D. B. Acarre-  
 gui, para Bilbao con 640 traviesas de pino.

Idem Ntra. Sra. de la Antigua, de 16 ts., cap. D. B.  
 Zabala, para Bilbao con 700 id. id.

Idem San José, de 14 ts., cap. D. S. Olea, para Bil-  
 bao con 640 id. id.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Bergantin nuevo Bilbao, 179 ts., cap. D. J. M.  
 Bengochea, para la Habana.

Bergantin-goleta Dorotea, de 137 ts., cap. D. J. J.  
 Bilbao, para Puerto-Rico.

Corbeta Hermosa de Trasmiera, de 268 ts., capitan  
 D. M. Lastra, para la Habana.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Bergantin-goleta José Luis, de 74 ts., cap. D. J.  
 Zobarán, para Barcelona.

Bergantin-goleta Eduardo Youny, de 80 ts., cap-  
 tan D. D. Monderona, para Barcelona.

PARTE DEL VIGIA DEL PUERTO DEL DIA 14.

VIENTO Y MAR QUE HAN REINADO.

Al salir el sol.—Viento S. O. flojo. Horizontes ofus-  
 cados.—Mar bella.

Al medio dia.—Viento O. flojo. Horizontes ofus-  
 cados.—Mar bella.

Al ponerse el Sol.—Viento N. O. flojo. Horizontes  
 ofuscados.—Mar bella.

Buques que se avistaron.

1 bergantin al N.—5 bergantines al O.—2 bergan-  
 tines goletas al O.—2 goletas al N.—2 fragatas al O.  
 —1 lugre al O.—1 balandra al O.—1 vapor al E.

Buques que entraron en este puerto.

5 bergantines.—2 bergantin-goletas.—2 goletas.—  
 2 fragatas.—1 lugre.—1 vapor.

Quedan á la vista

4 buques sin reconocer al O.

Corrieron.

1 balandra al E.—1 bergantin al E.

CAMBIOS del dia 14 de Setiembre.

Londres, á 90 dñs. á 51.  
 Amberes, á 90 dñs. á 5-30 y 5 por 100 descuento  
 anual.

Madrid, á 8 dñs. 3/4 daño.  
 Barcelona á pñs., á 90 dñs. 7/16 daño y 5 por 100  
 descuento anual.

Editor responsable D. SALVADOR ATIENZA.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA,  
 á cargo de D. Salvador Atienza.—Isabel II, 5, principal.

tra la ingratitud y el egoismo de los mas.—Y esto es  
 mas exacto, cuanto mas hermanos son los hombres,  
 cuando mas cerca viven y mas estrecha es su socie-  
 dad; por eso una provincia no sufre por consejero á  
 un hijo y se deja esquilmar por un estraño.—Téngase  
 esto muy en cuenta... y vámonos á tomar el aire.

Así habló nuestro bendito redactor largándose des-  
 pues los cuatro decididos... á lo que el lector habrá  
 sospechado ya por lo que lleva visto en este artícu-  
 lo: la enfermedad que aquejaba al periódico mas ro-  
 busto y sanote de cuantos en provincias han visto y  
 pueden ver la luz pública.

Si no en aquel mismo dia á los pocos despues llegó  
 á las manos del público una hoja volante, suple-  
 mento al mismo periódico, que decía así:

«Motivos ajenos á la voluntad de la redaccion nos  
 obligan por ahora, á suspender la publicacion de...  
 (aquí el nombre del periódico consabido); prometiendo á  
 nuestros constantes suscritores, que tan pronto como  
 aquellos desaparecian, volveremos á ocuparnos con  
 igual fe que hasta hoy en las mismas tareas que tan  
 halagüeña acogida han merecido de todos los hombres  
 de este ilustrado país, dándoles así una prueba de que  
 no somos ingratos á sus favores, y de que en aras del  
 bien de todos estamos siempre dispuestos á sacrificar  
 nuestra propia comodidad.»

Párrafo que traducido á la verdad, en vista de lo  
 visto, debe leerse (y lo mismo todos los párrafos aná-  
 logos de todos los periódicos que mucren) de la ma-  
 nera siguiente:

«El N... no pudiendo arrastrar las plagas que tiene  
 encima, reniega del público que no le ayuda, se  
 acuesta... y que otro tal.»

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA FAMA DE SANTANDER.

Nueva fábrica de chocolate, calle de Burgos, número 53.

Los chocolates de esta fábrica que en la Esposición Castellana han sido premiados y distinguidos por el Jurado con una nota muy favorable, son de indisputable superioridad sobre los fabricados por el método ordinario, porque conservan todo el aroma y sustancia de los artículos de que se componen y llevan un finísimo molido.

Se espandan á 4, 5, 6, 7 y 8 reales libra. A 10 reales de Tabasco y de París con vainilla, y á 16 reales del legítimo y excelente Soconusco. Sin canela á 6, 7 y 8 reales libra.

Se vende vainilla en rama.

Pueden verse funcionar las máquinas todos los dias no festivos, de 2 á 5, y de 6 á 9 de la tarde. 4-4

## GUIA DE SANTANDER

POR

**D. REMIGIO SALOMON.**

Juez de 1.<sup>a</sup> instancia del partido á que da nombre esta capital.

Há tiempo ya que se notaba en Santander la falta de un MANUAL de esta especie que comprendiera las noticias propias de estos trabajos, y que de tanto interés suelen ser no solo para los forasteros sino tambien para los mismos hijos de la poblacion. El autor de la *Guía de Santander* ha llenado cumplidamente su propósito reuniendo con una esmerada dignidad de aprecio cuantos datos y noticias pueden figurar en una obra de esta clase. Aparte de la *Reseña histórica de Santander* y de la numeracion de todas las oficinas existentes, la *Guía* se ocupa tambien con especial minuciosidad de otras muchas y variadas noticias que hacen de este *prontuario* una obra digna del mayor aprecio. El solo basta para dar á conocer una poblacion tan nueva, tan floreciente y que encierra dentro de sí un verdadero germen de riqueza, sobre la cual se habia escrito muy poco hasta ahora, porque su importancia data de pocos años á esta parte.

Pero al hablar de Santander, el autor de la *Guía* no podia menos de ocuparse con mayor detenimiento y mas cuidadoso estudio del ferro-carril de Isabel II, que despreciando rios y montañas, barrenando rocas y salvando precipicios, unirá muy pronto el corazon de Castilla con el puerto de Santander, verdadero emporio de la industria marítima y comercial española. Así que en esta obra se comprende tambien el

## MANUAL DEL FERRO-CARRIL DE ISABEL II,

donde los lectores de este trabajo hallarán noticias relativas á la historia, descripción, vicisitudes y estado actual de tan gigantesca obra, cuyo porvenir es incalculable.

La *Guía de Santander* y el *Manual del Ferro-carril de Isabel II*, se vende al precio de 10 reales ejemplar en esta ciudad en la Redaccion de LA ABEJA MONTAÑESA, en la librería de F. Hernandez, calle del Correo, casas de Escalante, y en la de M. M. Ramon, calle de la Compañía.—Fuera de la capital, en las principales librerías ó bien haciendo el pedido á la Administracion de la LA ABEJA MONTAÑESA acompañando sellos de franqueo ó libranzas del *Giro mútuo*, por valor de 11 reales por cada ejemplar.

## EL ESPAÑOL DE AMBOS MUNDOS,

periódico español de grandes dimensiones.

Se publica en Londres todos los mártes.

Contiene las últimas noticias de todas partes del mundo, y especialmente de España y América; artículos de fondo sobre todas las cuestiones interesantes para España y en defensa de sus intereses; revista mercantil muy estenta, con precios corrientes, precios de fondos públicos, movimiento metálico etc., revistas literarias y críticas destinadas á seguir el movimiento intelectual de Europa; variedades y otra multitud de materias que no es posible enumerar.

Precios de suscripcion en España.

Por un año, franco de porte, rs. vn. 120.

Por seis meses, id. id. " " 65.

Se reciben suscripciones en Madrid en la librería del Sr. D. Francisco de Paula Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 9, y en provincias remitiendo á dicho Sr. Mellado el importe de la suscripcion en una orden sobre correos, ó por medio de todos los correosales del referido señor. En los mismos puntos se reciben anuncios para el periódico. 3

## Empresa de vapores-correos españoles,

### PAJARO DEL OCEANO Y CUBA,

entre San Tomás, Puerto-Rico, Puerto-Plata (Isla de Santo Domingo), Cuba, Nuevitas, Gibara y Habana.

A las cuarenta y ocho horas de la llegada á Puerto-Rico del correo mensual de la Isla de Cuba, saldrá el *Pájaro del Océano* ó el *Cuba* para sus escalas hasta la Habana, conduciendo los pasajeros y correspondencia pública y de oficio que aquel lleva para el departamento oriental de la Isla de Cuba, así como los que conduzca el vapor inglés que llega el 29 ó 30 á San Tomás, pues con este objeto aguarda á éste hasta el 2 de cada mes á las doce de la noche para Puerto-Rico.

Al vapor *Pájaro del Océano*, que tan acreditado está por su rápida marcha y excelente trato, acaba de hacerse una gran reparacion y de ponerse calderas nuevas, con lo cual ofrece mayores comodidades y seguridades que las que ha tenido hasta ahora.

CONSIGNATARIOS.—San Tomás, Sres. Heise, Schmidt y compañía.—Puerto-Rico, Sres. Caracena y compañía.—Puerto-Plata, Sres. Newmann y Sander.—Cuba, D. J. Tarrida.—Nuevitas, Sres. Varela, Arango y compañía.—Gibara, D. José Munne.—Habana, Sres. Herrera, Bolet y compañía. 54

## Para Cádiz y Sevilla,

con escalas en San Vicente de la Barquera, Gijón, Coruña, Carril y Vigo.

Saldrá de este puerto el dia 17 del corriente mes de Setiembre, el rápido y acreditado vapor español

### Ceres,

su capitán D. J. M. Jaureguizar.

Admite carga y pasajeros. Le despachan los señores hijo y sobrino de Odriozola, calle de los Tableros. 1

## Para Manila.

Saldrá del puerto de Cádiz el 30 de Setiembre la magnífica fragata española

### Buque de Tetuan,

Admite pasajeros á quienes ofrece elegantes, cómodas y bien ventiladas cámaras, y el esquisito trato que tiene acreditado el capitán D. Manuel Lopez.

Consignatarios: En Madrid, D. J. Manent; Málaga, D. Francisco Fernandez; Almería, Sres. D. Ramon Orozco é hijos; Cartagena, D. Andrés Pedreño; Alicante, D. Tomás Lanuza; Valencia, Sres. White, Llano y Morand; Barcelona, D. R. Noriega; Sevilla, señores Ereoreca Sainz y compañía; Lisboa, Sres. Buziglo et Irmão; Vigo, D. Pedro Furió; Coruña, D. E. Daguada; Gijón, D. Juan Alvargonzalez; Santander, D. J. A. de Bustamante; Bilbao, Sres. Goroeica é hijos; San Sebastian, D. Silvestre de Iriarte; Cádiz, don Manuel Lloret. 4

## Para la Habana.

El buque español *Juanita*, como de 200 toneladas y de buenas circunstancias en todos conceptos, emprenderá viaje desde este puerto á fin de este mes ó principios del próximo.

Admite pasajeros á precios cómodos, á quienes además ofrece el capitán Duran el mas esmerado trato.

Impondrán en el Muelle, núm. 3, su consignatario D. José Alejandro de Bustamante. 6

## Para Puerto-Rico.

Saldrá de este puerto del 15 al 20 del corriente mes el nuevo y velero bergantín-goleta español

### Dorotea,

capitán D. J. J. Bilbao.

Solo admite algunos pasajeros y para el ajuste pueden dirigirse á sus armadores los Sres. Torriente hermanos, ó á su corredor D. Francisco de la Parte, R. muelle 5, moderno. 11

## Para Cádiz y Sevilla.

Saldrá de este puerto el dia 16 del corriente el nuevo, sólido y rápido vapor nombrado *Apóstol*, su capitán D. A. Corveto, y hará las escalas de San Vicente de la Barquera, Gijón, Coruña, Carril y Vigo.

Admite carga á flete y pasajeros. Se despacha por los Sres. Perez y García, calle de Daoiz y Velarde, núm. 1, y darán razon los Sres. P. Larrinaga y C.<sup>a</sup>, Rivera del Muelle. 10

## Para Luarca y Rivadeo.

La polacra-goleta española *San Pedro*, capitán D. Genaro Perez, admite carga á flete para dichos puntos; la despacha su corredor D. Francisco de la Parte, R. Muelle, núm. 5 moderno. 6

## Empresa de vapores de los señores Bofill, Martorell y C.<sup>a</sup>

### Para Barcelona directamente.

Saldrá de este puerto del 21 al 22 del corriente el vapor español *Tharsis*. Admite pasajeros en sus espaciosas cámaras, y para el ajuste pueden dirigirse á su consignatario D. Gerónimo Pujol, Muelle, núm. 21, ó á su corredor D. Juan de Orbe, en la Pescadería.—Santander 8 de Setiembre de 1860. 4

## Aviso.

Se desea un Médico para hacer viaje desde este puerto á la Habana en la corbeta española

### Hermosa de Trasmiera.

Los que gusten ocupar esta plaza, pueden dirigirse con su título para el ajuste á sus armadores Sres. Torriente Hermanos, ó al Corredor D. Francisco de la Parte, R. del Muelle, núm. 5 moderno. 6

## Real Tribunal de Comercio de Santander y su partido.

El dia 30 de Octubre próximo y hora de las once de su mañana, se celebrará en el salon de Audiencias públicas del Real Tribunal de Comercio de esta Plaza, bajo la presidencia del señor cónsul D. Agustín Gonzalez-Gordon, la fábrica de harinas y galleta de Campo-Giro, con todas sus pertenencias, sita en el barrio de Cajo de esta ciudad, valuadas por el arquitecto de la Academia de San Fernando D. Manuel Gutierrez en un millon setecientos sesenta y ocho mil reales vellón, lo que se subasta, en virtud de providencia de 18 del corriente acordada por dicho Tribunal, á solicitud y de conformidad de sus dueños. Las personas que quieran adquirir pormenores sobre el particular pueden acudir á mi estudio escribanía, donde se les dará todos los datos que quieran.

Santander 27 de Agosto de 1860.—Licenciado, José María Dou, escribano secretario. 9

## CAPSULAS PERUVIANAS DE BORRELL.

Las gonorreas (purgaciones), y las leucorreas (flujo blanco), se curan en pocos dias por medio de este medicamento, «el mas pronto, seguro y agradable» entre todos los de su clase. Exigirá rigurosamente en cada frasco el sello, firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS.—«Madrid,» laboratorio químico, calle Mayor, -17. Barcelona: calle del Asalto, número 12. Santander: botica de Quintanilla. Burgos: botica de Leon de la Colina y el Sr. de Lahera. Victoria: botica de Zabal. Pamplona: botica de Landas.



PROPIEDADES.—Estas píldoras vegetales son purgativas y depurativas, purifican la sangre de todos los humores (bilis, flegmas, pituitas), que causan la mala salud, curando por lo tanto, casi todas las enfermedades largas y crónicas, herpes, estreñimiento, catarros, gastritis, llagas supurantes, leche perdida, dolores, obstrucciones internas y esa multitud de afecciones sin nombre que constituyen una mala salud.

Modo de usarlas.—Este purgativo es preferible á todos los demás, porque no se toma en ayunas sino comiendo y opera tanto mejor cuanto mas fortificantes son los alimentos y bebidas que se toman al mismo tiempo, lo cual evita á los enfermos el disgusto y cansancio que no permiten continuar los otros purgativos hasta el restablecimiento.

Cajas á 12 y 24 rs. En Madrid por mayor *Esposicion estrangera*, calle mayor, n.º 10. Ademas Simion, Calderon, Collantes, Ulzurun. (S.) 54

## Venta de libros.

Se cederán á condiciones equitativas 38 tomos de la Biblioteca de Autores Españoles. A quien guste adquirirlos se le darán informes en esta Redaccion. 13

## MANUAL

DE LA CONTRIBUCION DEL SUBSIDIO INDUSTRIAL Y DE COMERCIO, y Guia del Contribuyente.

CONTIENE:

1.º Reseña histórica de esta Contribucion desde su origen; 2.º Recopilacion de toda la legislación vigente y comentarios á ella; 3.º Reglas administrativas para la práctica y aplicacion exacta de la misma; y 4.º Datos estadísticos del impuesto;

POR

D. MANUEL ALONSO Y D. ANTONIO CERECEDA,

Jefe de negociado el 1.º y Oficial el 2.º de la Direccion general de Contribuciones.

Autorizado y recomendado de Real orden.

«La obra que se anuncia es de aquellas que la administracion económica reclama con imperiosa necesidad. Diseminada la legislación vigente por la frecuencia con que se producen diariamente disposiciones nuevas, vienen luchando las Administraciones de Hacienda y los Ayuntamientos en sus actos respectivos, con las dificultades naturales á la falta de un índice de todas las órdenes generales ó particulares que constituyen la jurisprudencia del impuesto. Esta consideracion es la que ha impulsado á sus autores para publicar un tratado puramente administrativo que facilite el conocimiento á las corporaciones encargadas, instruya á las clases en general para que sepan lo que pagan y por qué lo pagan, y se realice la progresion de sus rendimientos en cuanto sea compatible con el estado de la riqueza mercantil ó industrial, y se lleve á efecto su exaccion sin daño, violencia ni perturbacion para los contribuyentes, tan dignos de consideracion y miramiento.»

Constará de un tomo en 4.º mayor, y su precio será tan reducido que podrán adquirirlo hasta los individuos menos acomodados, y en particular todos los gremios á quienes tan necesario como preciso les es. 4

## La política que espira y la política que nace.

Folleto publicado por el Excmo. señor don Luis María Pastor, ex-ministro de Hacienda. Se vende á 5 rs. en la librería de Fabian Hernandez. 13